

EL MÉTODO BÍBLICO PARA CONFRONTAR AL HERMANO ERRADO

Gálatas 2:11-14

Introducción:

Si usted fuera el pastor de una iglesia local, y un miembro de su iglesia hubiese pecado, y ese pecado estuviese afectando a los demás hermanos, llevándoles a pecar también, ¿qué haría usted?

Tendría que **CONFRONTAR** al hermano en pecado, ¿verdad? Pero, *¿cómo lo haría?*

La confrontación es una de las responsabilidades más difíciles de cumplir dentro del cuerpo de Cristo. No nos gusta; es incómoda. Preferimos cerrar los ojos, y pretender que no haya problema, esperando que pueda solucionarse por sí solo.

El Apóstol Pablo enfrentó una situación difícil con otro de los apóstoles, el Hno. Pedro.

Podemos sacar algunos **PRINCIPIOS BÍBLICOS** para saber cómo confrontar a otros cuando están en pecado.

Leamos Gálatas 2:11-14.

I. PABLO ESPERABA HASTA TENER TODOS LOS HECHOS ANTES DE CONFRONTAR A PEDRO.

Uno de los errores más grandes en la confrontación es el de **ACTUAR DEMASIADO RÁPIDO, ANTES DE SABER TODOS LOS HECHOS**. Pablo no respondió inmediatamente a la situación. El observó a Pedro por un tiempo hasta que el pecado de Pedro fuese evidente a todos.

Es importante no responder a rumores. Hay que saber los HECHOS antes de actuar. ¿Por qué? **PARA NO EQUIVOCARSE**. Si uno se apura, y juzga la situación sin tener acceso a todos los datos, puede equivocarse. Las cosas no siempre son como parecen ser. Una equivocación así *podría...*

A. Herir y ofender al hermano inocente.

B. Dañar el testimonio del hermano inocente.

C. Dañar la confianza de la congregación en el liderazgo del Pastor y de los diáconos.

II. PABLO CONFRONTÓ A PEDRO PERSONALMENTE.

Pablo no dejó esta responsabilidad a otra persona; **él confrontó a Pedro personalmente**. El se daba cuenta que Pedro necesitaba ser confrontado, y lo amaba lo suficiente para hacerlo personalmente.

Es posible ser cobarde en un momento así, y esperar que otro confronte al hermano en pecado.

- ❖ Si el pecado es algo conocido en la congregación, es decir, es **PÚBLICO**, es la responsabilidad del pastor y de los diáconos tratarlo por ser los líderes espirituales en la iglesia.
- ❖ Sin embargo, si el pecado es sólo conocido por usted, es decir, es **PRIVADO**, es su responsabilidad confrontar a su hermano. Si él no le escucha, entonces usted debe seguir la enseñanza de Mateo 18: 15-17.

¿Cuáles son los requisitos para confrontar a un hermano en pecado?

A. Ser espiritual. (Gálatas 6:1)

Estar bajo el control de Espíritu Santo, y tener un testimonio irreprochable en ese momento. Nadie es perfecto. Sin embargo, el creyente que busca restaurar a otro hermano debe tener un buen testimonio entre los hermanos y delante del mundo. Si no es así, sus palabras de confrontación serán hipócritas y vergonzosas.

B. Buscar restaurar al hermano en pecado.

Si la motivación no es la restauración del hermano en pecado, usted no tiene derecho de confrontarlo. Si usted no quiere restaurarlo, su motivación no es pura. Tal vez sólo quiere herir al hermano, o dar a conocer su pecado en público para avergonzarlo. Estas motivaciones no concuerdan con el amor cristiano.

C. Tener un espíritu de mansedumbre.

El propósito de la confrontación no es una condena, seguida por una ejecución inmediata. El propósito es uno de compasión y restauración. Debemos ser mansos, y no orgullosos. La mansedumbre es el poder bajo control.

Dios no nos grita; El nos habla. Debemos tratar a nuestro hermano con la misma actitud de sensibilidad.

D. Ser humilde, reconociendo que somos capaces de caer en el mismo pecado.

El mismo germen del pecado está en todos nosotros. Somos capaces de cometer el mismo pecado que ha cometido nuestro hermano. La carne, descrita en Gálatas 5: 19-21, reside en todos los hombres.

III. PABLO CONFRONTÓ A PEDRO CARA A CARA.

Pablo no criticó a Pedro tras de su espalda. Cuando llegó el momento de corregirlo, Pablo tuvo el valor de hacerlo directamente.

En vez de confrontar al hermano en pecado, muchas veces caemos en la trampa de:

- ❖ **La Crítica Destructiva** (criticarlo en vez de corregirlo).
- ❖ **El Chisme** (bajo el pretexto de manifestar preocupación, pedimos a otros orar por el hermano caído, pero realmente sólo queremos compartir lo que sabemos de su situación.)

LO QUE NO PUEDO DECIR DIRECTAMENTE A MI HERMANO, NO LO DEBO DECIR A NADIE.

IV. PABLO CONFRONTÓ A PEDRO PORQUE SU HIPOCRESÍA ESTUVO INCENTIVANDO A OTROS HERMANOS AL MISMO PECADO.

Otros judíos participaban de la simulación de Pedro, incluyendo a Bernabé.

Es importante entender que nuestro pecado influirá a otros hermanos a pecar, o por lo menos, a querer hacerlo. Hay hermanos que están buscando cualquier excusa o pretexto para justificar su mala conducta.

V. PABLO CONFRONTÓ A PEDRO POR EL EFECTO DE SU MAL COMPORTAMIENTO SOBRE EL TESTIMONIO DEL EVANGELIO.

El comportamiento de Pedro era una contradicción al evangelio de gracia que él predicaba. Al separarse de los gentiles, Pedro sugería que la libertad del evangelio no era una libertad verdadera – que los gentiles estaban equivocados, y que necesitaban ser circuncidados para ser aceptados por Dios, tal como algunos líderes de Jerusalén enseñaban falsamente.

Su comportamiento no sólo era una ofensa a los gentiles, sino también al evangelio mismo.

Así es también cuando nuestra conducta no es digna de un verdadero hijo de Dios. Afecta no sólo a las personas en nuestro alrededor, sino también el testimonio del evangelio que predicamos.

VI. PABLO CONFRONTÓ A PEDRO CON ARGUMENTOS BÍBLICOS.

Pablo utilizó un método seguro para confrontar a Pedro. El presentó varios argumentos bíblicos que demostraron claramente el error de Pedro.

¿Por qué? **De esta manera, si Pedro rechazara esta corrección, no estaría rechazando a Pablo, sino las enseñanzas de la Palabra de Dios.** Y si lo hiciera, estaría en las manos de Dios para ser disciplinado.

Cuando confrontamos a personas en pecado, debemos decirles no lo que pensamos nosotros (nuestras opiniones personales, o nuestras preferencias), **sino lo que Dios dice claramente en la Biblia.** Los hombres tienen que escoger entre sus propias opiniones y la enseñanza bíblica.

Pablo presentó su argumento bíblico, y luego, dejó la situación en las manos de Pedro.

Es de esperarse que el creyente verdadero, cuando confrontado con la opción de escoger entre su propia conducta equivocada y una clara enseñanza bíblica, se sometiera a la Palabra de Dios, reconociera su error y corrigiera su conducta. Y si no lo hace, tendrá que dar cuenta a Dios Mismo.

VII. PABLO CONFRONTÓ A PEDRO PÚBLICAMENTE, PORQUE SU PECADO FUE COMETIDO EN PÚBLICO CONTRA HERMANOS DE LA CONGREGACIÓN.

Las confrontaciones normalmente se llevan a cabo en privado, entre el hermano en pecado y la persona que le está confrontando. Esto es correcto cuando el asunto es algo privado.

Sin embargo, *cuando el pecado ha sido cometido públicamente, y ha afectado la comunión de la iglesia, el asunto debe ser tratado públicamente.* Si no lo hacemos, los demás hermanos pensarán que esta conducta será tolerada en la iglesia, y esto podría resultar en problemas mucho más serios.

Conclusión:

Es lamentable que no veamos en este pasaje la reacción de Pedro frente a esta confrontación. Sin embargo, **es de esperarse que el apóstol Pedro fuera suficientemente hombre y cristiano para reconocer su error y cambiar su conducta.**

¿Cómo reaccionaría usted si un hermano se acercara para confrontarlo hoy?